

# ACTAS

## III Jornadas de Investigación en Humanidades



Bahía Blanca  
1 al 3 de octubre de 2009

## **La Cámara de Diputados y la cuestión antiargentina (1938-1943): Una propuesta de investigación**

María Jimena Irisarri  
Universidad Nacional del Sur  
[mjirisa@criba.edu.ar](mailto:mjirisa@criba.edu.ar)

A fines de la década del 30 la humanidad avanzaba hacia una nueva guerra que parecía no dejar al margen a ningún lugar del planeta. Mucho antes del estallido de la contienda, se venía anunciando el choque entre corrientes políticas e ideologías arraigadas en visiones incompatibles del mundo: liberal-democrática; nazi-fascista; y comunista, bajo cuyos signos se preparaban las potencias que protagonizarían el futuro conflicto bélico, y en el resto de los países, se discutía o tomaba partido a favor o en contra de estas doctrinas.

La Argentina fue sensible a los vaivenes de la historia Europea. Además de la influencia que había tenido la Guerra Civil Española, el hundimiento de buques neutrales de bandera nacional y las consecuencias económicas de la conflagración que se desató en 1939, el país se encontraba sumido en una competencia extranjera que había comenzado a mediados de los años 30 como un conflicto clásico por sus mercados y se fue transformando en preocupaciones políticas y estratégicas, que dieron impulso a una guerra propagandística, originada por el deseo de suceder a Inglaterra como socia principal del país (Newton, 1995: 23-24). Se trataba de una pugna en donde estaban involucrados los británicos, que aspiraban a prolongar el status quo; los alemanes, que buscaban una fuente de abastecimiento de insumos tradicionales y la participación de su tecnología en una economía en vías de modernización; y los norteamericanos que anhelaban incorporar a la Argentina a un sistema hemisférico occidental dominado por ellos.

Esta situación más vasta encontró al país sumido en su propia crisis interna de legitimidad. Si bien la fórmula de la Concordancia, conformada por el radical antipersonalista Roberto M. Ortiz y el conservador Ramón S. Castillo, había triunfado en los comicios fraudulentos de 1937, el flamante primer mandatario, había aspirado a llegar a un régimen democrático como medio para fortalecer su poder y aumentar su legitimidad, volviendo a prácticas electorales más honestas y permitiendo que la oposición radical tuviera la posibilidad de acceder al gobierno. Pero su enfermedad, obligó a delegar el mando interinamente en Castillo a partir de julio de 1940 y permanentemente dos años después. El vicepresidente, una vez en ejercicio de la primera magistratura, recurrió a la corrupción, el fraude electoral, la intervención de las provincias y a la restricción de las libertades para asegurar victorias conservadoras.

Las preocupaciones generadas por estos factores internos y externos se trasladaron al Congreso, en donde las denuncias que el sistema representativo y republicano podía estar en peligro, tuvieron un marco institucional y permanente. En junio de 1941 se creó la *Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas* en la Cámara de Diputados (en adelante CIAA) con el objetivo de indagar sobre “las actividades de organizaciones e individuos de ideología y métodos adversos a nuestras instituciones republicanas y dirigidas contra nuestra soberanía<sup>1</sup> que funcionó hasta el

---

<sup>1</sup> (Cámara de Diputados de La Nación, 11 de junio de 1941: 698).

Golpe de Estado de 1943. Desde 1938 se venían presentando proyectos considerados similares según los propios autores. Si bien estos intentos anteriores a 1941 fracasaron, sirvieron para que se discutiera y problematizara el tema. Los diputados que participaron en las sesiones y aquellos que luego conformaron la Comisión, que pertenecían a distintas fuerzas políticas, dieron a conocer sus posiciones acerca de los amigos y enemigos de la nación.

En este trabajo nos proponemos explicar por qué es importante conocer los significados que los diferentes sectores de la Cámara de Diputados elaboraron sobre lo antiargentino en el marco de una difícil y cambiante realidad interna y externa del país<sup>2</sup>.

### **Información generada en la Cámara sobre la actividad antiargentina.**

Si bien la Comisión creada en 1941 se denominó “antiargentina”, no encontramos en las sesiones una definición clara de cuáles eran esas actividades. Los calificativos de ilícitos, adversos o extraños a las instituciones republicanas y contra la soberanía nacional, que utilizaron en los distintos proyectos para referirse a las acciones llevadas a cabo por individuos, organizaciones o asociaciones (sean generales, extranjeras o nacionalsocialistas), nos dan una orientación un poco más precisa del término, pero también, nos indican el grado de indeterminación que se le otorgó.

A lo largo del período de tiempo estudiado, los diputados trataron temas que estaban relacionados con estas cuestiones en proyectos de ley, de resolución, indicaciones, denuncias y recomendaciones<sup>3</sup>. En los Diarios de Sesiones de la Cámara, se publicaron la totalidad de las reuniones. Autores que han analizado las “actividades contrarias” a la soberanía nacional a fines de la década del treinta<sup>4</sup>, sólo han

---

<sup>2</sup> (Centro Editor de América Latina, 1972; Ciria, 1986; Ansaldi *et.al*, 1995; Cattaruzza, 2001; Halperin Donghi, 1995 y 2004).

<sup>3</sup> Temas relacionados con la cuestión “antiargentina” se trataron en: a) Proyectos de resolución: 5 con la intención de crear una Comisión Especial Investigadora; un sector del radicalismo pidió el cierre de la *Federación de Círculos Alemanes de Beneficencia y Cultura* a la que denunciaban como prolongación del prohibido *Partido Nacionalsocialista (1942)*; b) Proyectos de ley: se debatió uno del presidente Ortiz reglamentando algunas garantías constitucionales para la defensa de las instituciones y la soberanía nacional (1940); 2 proyectos del grupo socialista, uno para la defensa del régimen Constitucional argentino (1941) y otro sobre avocaciones, reuniones, actividades y publicaciones (1942); c) Proyectos de declaración: el diputado Guillot pidió que el Poder Ejecutivo evitara la propaganda de ideas contrarias a la República en las instituciones educativas (1940); la CIAA presentó un proyecto que expresaba que el embajador de Alemania, Edmund Von Therman, se había extralimitado en el ejercicio de las funciones de su cargo y abusado de su privilegio diplomático, solicitaba la disolución de la *Federación de Círculos Alemanes de Beneficencia y Cultura* así como de la *Unión Alemana de Gremios*, además del retiro de la personería jurídica a la *Cámara de Comercio Alemana* (1941); d) Interpelaciones: al Ministro del Interior (Miguel Culaciati) en dos oportunidades: Una para que informara sobre las medidas que había tomado el Ejecutivo para evitar la acción de agencias informativas que conspiraran contra las instituciones y las normales relaciones con los países democráticos; frente a la propaganda nazi y el conocimiento de conferencias dadas en la Embajada de Alemania (1942); se volvió a invitar al Funcionario para que informara si no consideraba disolver la *Federación de Círculos de Beneficencia y Cultural (1942)*; e) Indicaciones: del diputado Solari respecto de la prohibición que había de proyectar el film el Gran Dictador en la Capital Federal (1941); f) Denuncias: de Damonte Taborda por falta de colaboración del Ejecutivo para que la CIAA realizara allanamientos. En todas las propuestas se publicaron las justificaciones de sus autores y los debates subyacentes.

<sup>4</sup> (Rapoport, 1980; Miguens, 1983; Escudé, 1986; Jackisch, 1988; Rapoport, 1988; Gaudig *et.al*, Julio-Diciembre 1995; Pardo, 1995; Rapoport, 1995; Newton, 1995; Klich, 1995; Rapoport, 1997; Cisneros *et.al*, 1999; Klich, 2002).

mencionado en sus trabajos algunos debates o conclusiones de la Cámara. No se ha hecho un estudio profundo y exhaustivo de esta documentación y creemos oportuno considerarla por ser un elemento valioso, que refleja de manera minuciosa y detallada lo que ocurría en las sesiones: el nombre de los legisladores presentes, de los ausentes y de los que estaban con licencia; la enumeración de todos los asuntos entrados; el orden y la forma de la discusión, con la determinación de los diputados que participaron en sus debates y la versión completa de todos los discursos; los argumentos y justificaciones presentados; y la resolución final de la Cámara<sup>5</sup>. La voluminosa cantidad de páginas impresas en el Diario de Sesiones que atienden a la problemática antiargentina nos permiten afirmar que la laboriosidad de la Cámara Baja en esta cuestión fue prolífera.

Además de las reuniones, las “actividades adversas” fueron tratadas en una Comisión especial investigadora, que presentó varios informes dando a conocer las conclusiones de sus indagaciones y están también publicados en su totalidad en el Diario de Sesiones. Para su elaboración, los miembros de la CIAA recolectaron numerosa documentación a lo largo de 3 años de trabajo que ocupa 42 cajas y cinco paquetes. Además de su valor intrínseco, fundamental para la problemática estudiada y de la época, este material tiene una significación adicional importante por ser inéditos y recoger la información brindada por otros organismos nacionales (Ministerios de Agricultura, Justicia, Guerra, Relaciones Exteriores, del Interior) y provinciales (Policía, Juzgados provinciales); recortes periodísticos y de revistas; denuncias de anónimos contra funcionarios, ciudadanos alemanes y argentinos considerados sospechosos; declaraciones que se tomaron a distintas personas vinculadas con el asunto y que se encuentran taquígrafadas; mapas; planos; correspondencia y telegramas; planillas portuarias; fotografías; libros y folletos que le fueron enviados a la Comisión o decomisados en los allanamientos, etc. Dicho material se encuentra en la actualidad en el Archivo de la Cámara de Diputados de la Nación.

### **Gravitación que adquirió la labor de denuncia e investigación “antiargentina” de la Cámara de Diputados.**

Con la creación de la Comisión, las denuncias acerca de las “actividades antiargentinas” se materializaron en un marco institucional de carácter oficial y se les dio rango de interés nacional.

La prensa se hizo eco del accionar de la CIAA. La “abiertamente pro fascista” según la propia clasificación del Ministro de Propaganda alemán, Joseph Goebbels, que era subsidiada por el régimen, entre la que se encontraba *Deutsche la Plata Zeitung*, *Der Trommler* y el periódico argentino *Caras y Caretas*, se encargaron de cuestionar el accionar de la CIAA, porque sus conclusiones habían generado un clima de rechazo hacia el nacionalsocialismo.

En cambio, diarios como *Crítica*, *La Prensa*, *La Voz del Interior*, también *Los Andes* y en menor medida *La Nación*, brindaron una amplia cobertura de estas investigaciones<sup>6</sup>, aportando nuevas pistas, informando del accionar de grupos considerados peligrosos, denunciando adictos al régimen, etc. En sus páginas transcribieron los debates parlamentarios, las rutinas de labor diarias y los comunicados oficiales emitidos por la Comisión. De esta manera, el público pudo estar al tanto de lo

<sup>5</sup> (Cámara de Diputados de la Nación; 1948).

<sup>6</sup> (Efrón *et.al*, 7 de julio de 2004).

que sucedía diariamente en la Cámara. A través de las noticias y los editoriales, realizaron apreciaciones acerca del avance de las investigaciones y avalaron la labor de la Comisión.

También adhirieron y colaboraron con el trabajo de investigación de la *CIAA*, los sectores de militancia antifascista conformados a fines de la década del '30 por una multiplicidad de agrupaciones e individuos, con distintas tendencias políticas e ideológicas, que buscaron contrarrestar las actividades de grupos pro nazis en el país. Entre ellos, los residentes alemanes judíos y no judíos en la Argentina que huían del Tercer Reich, y conformaron entidades como *La Otra Alemania* en 1937 (apelaban a que el pueblo argentino no tratara como iguales a nacionalsocialistas y alemanes)<sup>7</sup>; la organización *Acción Argentina* (creada en junio de 1940 con el objetivo de “defender la República puesta en peligro por la codicia extranjera”)<sup>8</sup>; *El Comité contra el Racismo y el antisemitismo* (fundado en 1937, cuyo fin era reafirmar el respeto por la colectividad israelita como parte integrante de la nacionalidad argentina).

Además de estos posicionamientos internos, la labor de la *CIAA* también concitó la atención del extranjero. La publicación de los Informes originaron en Berlín comentarios agraviantes para algunos diputados y el país, sobre todo provenientes de la prensa germana, que emprendieron una campaña contra el organismo legislativo al cual acusaban de haber sido sobornado por Estados Unidos, con el fin de entorpecer las relaciones germano- argentinas.

Contrariamente, en Estados Unidos se interpretó la creación de la *CIAA* como un serio deseo de determinar la posible extensión de las organizaciones que integraban la quinta columna. En aquel país, la amenaza nazi se había convertido en una obsesión periodística y burocrática de gran utilidad para convencer a los gobiernos americanos de la necesidad de unificar las directrices (militares, económicas y políticas) para la defensa del continente y ganar posiciones en los mercados.

### **La construcción de imágenes acerca de lo antiargentino.**

La Argentina ha sido frecuentemente caracterizada como el centro de expansión de las actividades políticas, económicas, propagandísticas y de espionaje, sobre todo del nacionalsocialismo, en América del Sur. Estas representaciones, como señaló Mario Rapoport<sup>9</sup>, tuvieron más fuerza que los hechos para explicar la realidad de la época y contribuyeron a conformar visiones que trascendieron su tiempo y no fueron cuestionadas.

En los '90, una producción académica, comenzó a describir el carácter mítico de ciertas representaciones y a cuestionar los alcances concretos de la presencia de intereses de dominación política extranjera en el país, desechando las hipótesis cuyas bases carecían de fundamentos y desmintiendo las particularidades argentinas en torno a la infiltración nazi- fascista<sup>10</sup>. Pero este imaginario, como sostiene Andrés Bisso, no parece haber derivado de la mera imaginación, sino haberse originado, nutrido y justificado a través de la existencia de disputas y entrecruzamientos de

---

<sup>7</sup> (Claus Friedmann).

<sup>8</sup> (Bisso, 2005: 75).

<sup>9</sup> (Rapoport, 1995: 5).

<sup>10</sup> En los 90 apareció bibliografía que ha intentado rebatir estas creencias (Klich, 1995; Newton, 1995; Rapoport, 1995).

posicionamientos reales (el subrayado nos pertenece) ocurridos en la Argentina de esa época<sup>11</sup>.

Los diputados, con concepciones ideológicas e intereses diversos, colaboraron con esas producciones, creando imágenes diferentes acerca de los amigos y enemigos de la nación, que se difundieron públicamente en la prensa y en el Diario de Sesiones, para obtener determinados fines personales, para cuestionar al poder, posicionarse estratégicamente y/o diagramar políticas sobre el asunto. Por eso, autores como Ronald Newton, Ignacio Klich, Andrés Bisso, Alberto Ciria y Tulio Halperin Donghi fueron escépticos acerca de los resultados obtenidos en sus investigaciones. Aunque no podemos dejar de señalar que esas búsquedas de rédito también las tuvieron otros actores involucrados en el tema, tanto intra como extra parlamentarios y que sin embargo, la historiografía, los ha estudiado en profundidad.

### **Consideraciones finales.**

A lo largo del trabajo, en tres apartados hemos desarrollado cada uno de los factores que creemos justificarían la importancia de conocer los significados que los diputados elaboraron sobre lo antiargentino.

La información generada en la Cámara sobre estas actividades es abundante; nos brinda la posición de los distintos actores políticos implicados en el tema; está disponible para cualquier investigador que quiera cotejarla; y todavía no fue estudiado ni en su totalidad ni en profundidad.

La tarea, primero de denuncia y luego investigativa emprendida por los diputados despertó rechazos y adhesiones, según los intereses que tenían los actores extraparlamentarios en la problemática. Sin embargo, un dato que refleja la gravitación que tuvo la labor para la época, fue que ninguno de los implicados, pudo quedar pasivo ante este accionar, sino que debieron responder, acusar, denunciar, colaborar o adherir a la misma.

Las imágenes creadas por la Cámara acerca de lo “antiargentino”, respondieron a los intereses de distintos sectores que estaban representados en el recinto, matices que justamente hacen más rico el análisis y nos permiten tener una aproximación de un actor implicado en la problemática que aún no ha sido estudiado en profundidad.

### **Bibliografía**

- Ansaldi, Waldo, Pucciarelli, Alfredo y Villarruel, José (1995), *Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946*, Buenos Aires, Biblos.
- Argentina, Cámara de Diputados de la Nación, *Diario de Sesiones*. Varios Tomos.
- Bisso, Andrés (2005), *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en Tiempos de Guerra Mundial*, Buenos Aires, Prometeo.
- Cámara de Diputados de la Nación (1948), *El Parlamento Argentino, 1854-1947*, Buenos Aires, Imprenta del Congreso, pags. 278 a 279.
- Cattaruzza, Alejandro (Director) (2001), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Buenos Aires, Sudamericana.
- Centro Editor de América Latina (1972), *El sistema en Crisis*, Buenos Aires, Vol. 7.
- Ciria, Alberto (1986), *Partidos y poder en la Argentina moderna (1930-1946)*, Buenos Aires, Hyspamérica.

---

<sup>11</sup> (Bisso, 2007: 16).

- Cisneros, A y Escude, C. (1999), *Historia general de las relaciones exteriores de la República argentina*, CEAL, Buenos Aires.
- Claus Friedmann, German, “Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva”. Disponible en Internet, *Historia política*, Biblioteca, Novedades.
- Efron, Gustavo y Brenman, Darío (7 de julio de 2004 ), “El nazismo, bajo la mirada de los diarios argentinos”, *Revista Horizonte*, nº 8.
- Escudé, Carlos (1986), *La argentina vs. Las grandes potencias*, Buenos Aires, Belgrano.
- Gaudig, Olaf y Veit, Peter (Julio- Diciembre 1995), “El partido alemán Nacionalsocialista en Argentina, Brasil y Chile frente a las comunidades alemanas: 1933-1939” En: *E.I.A.L.* Vol. 6, nº 2.
- Halperin Donghi, Tulio (1995) *Argentina en el callejón*, Buenos Aires, Espasa Calpe.
- Halperin Donghi, Tulio (2004) *La republica imposible (1930-1945)*, Buenos Aires, Ariel.
- Jackisch, Carlota (mayo 1988), “El nacionalsocialismo en la Argentina”, En: *Revista Libertas*, 8, Instituto Universitario ESEADE.
- Klich, Ignacio (2do. Semestre 1995), “Los nazis en la Argentina: revisando algunos mitos”, en: *Revista Ciclos*, Año V, Vol. V., nº 9, pags. 193 a 220.
- Klich, Ignacio (Compilador) (2002), *Sobre nazis y nazismo en la cultura Argentina*, Maryland, Hispamérica.
- Miguens, José Enrique (1983), *Los neofascismos en la Argentina*, Buenos Aires. Editorial Belgrano.
- Newton, Ronald (1995), *El cuarto lado del triángulo, La “amenaza nazi” en la Argentina (1931-1947)*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Pardo, Rosa María (Enero- Junio 1995), “Antifascismo en América Latina: España, Cuba y Estados Unidos durante la segunda guerra mundial, *E.I.A.L.*, Vol 6, nº 1.
- Rapoport, Mario (1988), *¿Aliados o neutrales?. La Argentina frente a la Segunda guerra Mundial*, Buenos Aires, EUDEBA.
- Rapoport, Mario (enero- junio 1995), “Argentina y la segunda guerra mundial: mitos y realidades”, en: *EIAL*, Vol. 6, nº 1, Tel Aviv, pags. 5 a 21.
- Rapoport, Mario (1997) *El laberinto Argentino. Política Internacional en un mundo conflictivo*, Buenos Aires, EUDEBA.
- Rapoport, Mario (1980), *Gran Bretaña, Estados Unidos y la clases dirigentes argentinas: 1940- 1945*, Buenos Aires, Belgrano.